

MENSAJES PRINCIPALES

- El involucramiento del sector privado, en el contexto de las acciones tomadas bajo el mecanismo REDD+, es esencial para cumplir con el objetivo del Acuerdo de París bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de mantener el aumento de la temperatura global en este siglo por debajo de los 2 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales; para continuar con los esfuerzos para limitar el aumento de la temperatura aún más, a 1,5 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales; y para la adaptación al cambio climático.
- Las actividades económicas que no conduzcan a la deforestación y la degradación de los bosques deben convertirse, en definitiva, en la "norma" del siglo XXI, en lugar de la excepción.
- En los últimos años, el Programa ONU-REDD ha proporcionado diversas medidas de apoyo técnico a los países socios, que van desde la justificación económica de REDD+ a través de la preparación de estudios de valoración, hasta a el desarrollo de análisis de rentabilidad, así como la búsqueda de opciones de movilización de financiamiento privado.
- Se apalancó capital privado para nuevos fondos de financiamiento combinado (por ejemplo, &Green Fund, AGR13 Fund). Además, un "bono con enfoque de paisaje" de 95 millones de dólares de los Estados Unidos, fue emitido por Tropical Landscapes Finance Facility (TLFF), y los ingresos se destinaron para financiar una plantación sostenible de caucho natural en Indonesia por medio de un préstamo de largo plazo. Este arreglo financiero contribuirá a la protección de bosques y a la reforestación que traerán consigo reducciones netas de emisiones.
- Es fundamental aprender de los obstáculos que se exponen en este documento para asegurar una mayor contribución del sector privado a los resultados de REDD+ y a la conservación de los bosques en general, tanto a nivel de jurisdicción como a nivel nacional.



INFO BRIEF

GLOBAL

LECCIONES APRENDIDAS DE LA PARTICIPACIÓN, FINANCIACIÓN E INVERSIÓN DEL SECTOR PRIVADO

UN RESUMEN DE LA ASISTENCIA TÉCNICA
ENFOCADA EN EL DESARROLLO DE VALORACIONES
ECONÓMICAS, ANÁLISIS DE NEGOCIOS Y
MOVILIZACIÓN DE FINANCIAMIENTO PÚBLICO Y
PRIVADO

INTRODUCCIÓN

El Programa ONU-REDD ha prestado apoyo a muchos países socios elaborando análisis que ponen de relieve la forma en que la protección y la restauración de los bosques, y su utilización sostenible, contribuyen a la transición hacia una economía verde. Una segunda esfera de trabajo se enfocó en apoyar a los países socios en lo que atañe a la participación del sector privado y la forma en que diferentes acciones pueden ser financiadas bajo el mecanismo REDD+ en la práctica. Este tema transversal dentro del Programa ONU-REDD es de suma importancia, ya que la mayor parte de la deforestación y la degradación de los bosques tropicales es causada, directa e indirectamente, por particulares, agricultores, o pequeñas y grandes empresas que producen, procesan y comercializan productos madereros y agrícolas –como la soja, el aceite de palma, el café, el caucho, el cacao– o crían ganado para la producción de carne. La producción de carbón vegetal y los sistemas de tala y quema para satisfacer necesidades de subsistencia también contribuye a la deforestación y degradación de bosques.

Debemos reconocer que, en la actualidad, la teoría económica neoclásica dominante que se centra en la oferta y la demanda como fuerzas motrices de la producción, la fijación de precios y el consumo de bienes y servicios apenas considera las externalidades (negativas) derivadas de actividades económicas tales como la deforestación y la pérdida de diversidad biológica. Esto se debe a que en el análisis de la relación costo-beneficio no se han incluido lo que a menudo se consideran beneficios ambientales “intangibles”, o a que, hasta la fecha, no se ha incluido o visualizado el valor añadido generado por los ecosistemas en el producto interno bruto¹. Las fallas de mercado llevan a que no se internalice en el precio de los productos que producimos o consumimos el valor económico positivo asociado al secuestro de carbono, la preservación de la diversidad biológica, el aire limpio y otros servicios de los ecosistemas. La deforestación también puede ser impulsada, no obstante, por políticas públicas implementadas en economías planificadas cuyos

objetivos de producción de determinados bienes o productos básicos para acelerar el crecimiento de la producción no tienen en cuenta los efectos negativos en los bosques, el agua potable y otros servicios ecosistémicos.

Como resultado de la no inclusión sistemática del medio ambiente en la planificación económica y la adopción de decisiones empresariales, se calcula que desde 1990 se han perdido 420 millones de hectáreas de bosque en todo el mundo a causa de la deforestación, aunque la tasa de pérdida de bosques ha disminuido considerablemente². El aceite de palma, la soja, la carne de vacuno y la madera son cuatro productos básicos importantes cuya producción fue responsable de la pérdida de unos 113 millones de hectáreas de bosques en las regiones tropicales entre 2000 y 2012³.

El Programa ONU-REDD ha tratado de trabajar con los países socios para visualizar el beneficio económico de los ecosistemas forestales y para definir políticas públicas para el involucramiento de una serie de sectores privados, a fin de que sean “parte de la solución, en lugar de ser parte del problema”, abordando las causas directas y subyacentes de la deforestación y la degradación forestal. Los gobiernos pueden establecer políticas y medidas que desincentiven las actividades económicas que conducen a la deforestación y la degradación de los bosques, que, a largo plazo, tienen un impacto negativo en la economía y la población de un país. Al mismo tiempo, los gobiernos deben proporcionar incentivos económicos, mediante la legislación y la reglamentación incluida la reforma de las políticas fiscales agrícolas, para estimular el uso sostenible de la tierra y “desvincular” la deforestación de la producción de productos básicos como el aceite de palma, la carne de vacuno, la madera y la soja u otras actividades económicas, y promover en mejor medida la restauración de las tierras degradadas y la conservación.

1 Goodland y Ledec, 1987. Neoclassical economics and the principles of sustainable development. *Ecological Modelling*, 38, volumen 1-2, págs. 19 a 46.

2 FAO, 2020. Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2020: Informe principal (en inglés) Roma. <http://www.fao.org/documents/card/es/c/ca9825en/>.

3 Henders, S., Persson, M., y Kastner, T. (2015). Trading forests: land-use change and carbon emissions embodied in production and exports of forest-risk commodities. *Environmental Research Letters*, 10(12), 1-13. Consultado en: <http://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/10/12/125012/pdf>.



En este informe sobre gestión del conocimiento se examinan, en primer lugar, las buenas prácticas que el programa ha logrado o promovido en los últimos cinco años para estimular a los países socios a hacer la transición hacia una economía verde en la que la protección de los bosques se refleje mejor en la adopción de decisiones económicas, así como la asistencia técnica encaminada a incentivar a los actores del sector privado a cambiar sus prácticas comerciales y contribuir positivamente a REDD+. En segundo lugar, el documento examina las enseñanzas que pueden extraerse del trabajo y, por último, proporciona algunos recursos útiles y pertinentes.

1. EXPERIENCIAS EXITOSAS DE PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIVADO Y FINANCIACIÓN DE REDD+

El [Programa ONU-REDD ha producido un importante conjunto de trabajos](#) sobre los beneficios que la transición a economías verdes, inclusivas y con bajas emisiones de carbono

puede reportar a los gobiernos, además del trabajo que el programa ha realizado sobre la participación del sector privado y financiamiento de REDD+. Esa asistencia técnica ha ayudado a los países socios a desarrollar los conocimientos y la capacidad necesarios para transformarse en modelos económicos más sostenibles, en los que REDD+ se convierte en parte integrante de la forma en que se gestionan los recursos naturales de manera más sostenible para las generaciones presentes y futuras. En la lista que figura a continuación se presentan algunos ejemplos de éxito.

1.1 Políticas y medidas para la transición a una economía verde inclusiva y con bajas emisiones de carbono

- En Indonesia, el Presidente firmó el Reglamento del Gobierno (46/2017) sobre un Instrumento Económico Ambiental diseñado con la asistencia técnica de ONU-REDD, que prevé la financiación de REDD+. Esto dio lugar al establecimiento de una Unidad de Servicio Público, o BLU, es decir, una entidad que

servirá como mecanismo de financiación de proyectos relacionados con el cambio climático y las cuestiones ambientales, que incluye el mandato de financiar proyectos de REDD+. Indonesia recibió el primer pago basado en resultados como parte de la Carta de Intención Indonesia-Noruega, gestionada por este organismo, y ahora está progresando para recibir el segundo.

- El Gobierno de Indonesia también introdujo [reglamentos fiscales sobre el mecanismo de transferencia fiscal ecológica](#) que ofrecen incentivos a nivel local a las jurisdicciones subnacionales para que mantengan los bosques y que están vinculados al mercado del carbono y a las iniciativas de fijación de precios. Conocidos como TAPE (Transfer Anggaran Provinsi berbasis Ekologi, transferencias fiscales ecológicas provinciales) y TAKE (Transfer Anggaran Kabupaten berbasis Ekologi, transferencias fiscales ecológicas de distrito), respectivamente, son producto de la colaboración entre el Organismo de Política Fiscal del Ministerio de Finanzas, los gobiernos provinciales y de distrito y una coalición de organizaciones de la sociedad civil, incluida la Asia Foundation, que se inició mediante el Programa ONU-REDD.
- En Côte d'Ivoire, con el apoyo de la Iniciativa Financiera del PNUMA y el Instituto Forestal Europeo, el Programa ONU-REDD apoyó al Gobierno en la puesta en marcha de la opción estratégica REDD+ de "deforestación cero" para el cacao. Entre los logros alcanzados, figura la evaluación de la viabilidad económica de la producción sostenible de cacao centrándose en la agrosilvicultura y la intensificación; las asociaciones con tres importantes empresas de cacao para la recopilación de datos; y las recomendaciones preliminares de los mecanismos de financiamiento público y privado para incentivar la producción sostenible y el acceso de los pequeños agricultores a la financiación. Como resultado, varias instituciones financieras manifestaron su interés por explorar oportunidades de inversión en el cacao sostenible y la creación, en una fase temprana, de un vehículo financiero de 300 millones de dólares para la rehabilitación de más de 120.000 hectáreas de antiguos cultivos para convertirlos en plantaciones de cacao en sistemas agroforestales que traerían reducciones netas en emisiones.
- El trabajo en materia de sostenibilidad y política ambiental para la producción de cacao en Ghana, llevada adelante por el PNUD, ha logrado reintroducir el cultivo del cacao a la sombra y capacitar a los agricultores para aumentar la productividad en 35 comunidades del paisaje experimental del norte de Asunafo. En el marco del proyecto, se han suministrado mudas de árboles madereros a los agricultores y se les ha capacitado en la plantación de árboles, y actualmente se está prestando asistencia para llevar un registro de árboles recién plantados en la Comisión Forestal. El proyecto también colaboró con la Junta del Cacao de Ghana para revisar y mejorar el contenido de sostenibilidad ambiental del actual manual de utilizado para la formación y capacitación de los agentes de extensión.
- Dos países - Perú y Costa Rica- encabezaron la elaboración de estudios de viabilidad para abordar la deforestación producida por el sector privado. El Perú analizó ejemplos específicos de los sectores del café, el cacao y el aceite de palma, y Costa Rica analizó la ganadería y el sector del aceite de palma. En ambos países, los resultados contribuyeron a definir medidas concretas para hacer frente a la deforestación, en el marco de sus estrategias nacionales de REDD+ y sus planes de implementación.
- En el Ecuador, ONU-REDD ha apoyado al Gobierno y a los socios estratégicos del sector privado para fomentar cadenas de suministro sostenibles de productos básicos libres de deforestación, bajo la iniciativa más amplia Ecuador Premium & Sustainable. Entre los resultados iniciales, figuran los compromisos del sector del aceite de palma para no generar más deforestación después de 2030, y la trazabilidad en la cadena de suministro del cacao y el café.
- El Programa ONU-REDD también ha apoyado a varios países asociados prestando asistencia técnica para la [transición a una economía verde e inclusiva](#), poniendo de relieve el beneficio económico que se deriva de evitar la deforestación y la degradación de los bosques

más allá del beneficio monetario que puede obtenerse en forma de financiamiento basado en resultados de REDD+. La deforestación evitada, la protección de los bosques y su restauración tienen beneficios económicos y sociales a largo plazo, ya sea en forma de calidad del suelo, abastecimiento de madera y otros productos básicos, regulación del agua, turismo y muchos otros bienes y servicios que sustentan una serie de sectores económicos como el turismo, la agricultura, la silvicultura, la (hidro) energía y, por lo tanto, también los empleos que forman parte de esos sectores. ONU-REDD llevó a cabo estudios de valoración económica en [Indonesia](#), [Nepal](#), [Kenya](#), [Zambia](#), [Tanzania](#), [Panamá](#) y [Etiopía](#), en los que se pone de manifiesto la justificación económica de REDD+ mediante la comparación de los costos y beneficios de la protección y el uso sostenible de los bosques. En Etiopía, por ejemplo, se reveló que los bosques contribuyen alrededor de un 12,9 % al producto interno bruto del país (en 2012-2013), una cifra considerablemente mayor a lo que se pensaba. En un sentido similar, se comprobó que los bosques montañosos de Kenya (también conocidos como “torres de agua”) contribuían, además de con madera, a la regulación de los recursos hídricos para el agua potable, la agricultura y otros sectores económicos.

1.2 Financiamiento del sector privado para REDD+

- El [Tropical Landscapes Finance Facility \(TLFF\)](#) se creó como un derivado del Programa ONU-REDD para ayudar a Indonesia a liberar más capital privado para la gestión sostenible del paisaje. Se obtuvo un préstamo de 95 millones de dólares para financiar una plantación sostenible de caucho natural a través del primer bono de sostenibilidad empresarial del sudeste asiático, que abarca un paisaje único de bosque tropical y que incluye un hábitat crítico para tigres y orangutanes.
- Con el apoyo del Programa ONU-REDD, se creó el [AGRI3 Fund](#) a un vehículo muy necesario para reducir en parte los riesgos de los bancos, los inversores y las empresas agrícolas para catalizar la transición hacia cadenas de suministro libres de deforestación. El [Gobierno de los Países Bajos y Rabobank](#) [anunciaron inversiones ancla en el AGRI3](#)

[Fund por un total de 80 millones de dólares](#), lo que permitirá su entrada en funcionamiento. Además, [el Consejo del FMAM aprobó una contribución de 10 millones de dólares](#) a dicho fondo en mayo de 2020. El fondo tiene metas de impactos netos positivos para la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas del uso de la tierra, así como para la protección y restauración de los bosques. Sus actividades se centrarán específicamente en la África Subsahariana, América Latina y Asia Sudoriental. La protección de los bosques y el secuestro de carbono se encuentran entre los principales indicadores de desempeño que el fondo se fijará como objetivo y, por lo tanto, cualquier proyecto que financie contribuirá a la protección y restauración de los bosques en países en desarrollo y, por lo tanto, a REDD+ y a las contribuciones determinadas a nivel nacional.

- El [&Green Fund](#), un fondo de inversión de impacto de financiamiento combinado centrado en la protección de los bosques y los productos básicos de los bosques tropicales, [anunció en 2019 que estaba invirtiendo 23,75 millones de dólares](#) a través de la compra de notas emitidas por el [TLFF](#). Entre las transacciones más recientes, figuran las realizadas en el Brasil y una inversión de 30 millones de dólares a 10 años en la empresa indonesia de aceite de palma DSN Group (DSNG), que cotiza en bolsa, para aplicar una política integral de no deforestación que prevé la plena extensión y aplicación a proveedores, así como la obtención de la certificación de la RSPO para todas sus plantaciones. Este tipo de transacciones de “prueba de concepto” que tienen objetivos específicos sobre la protección/restauración de los bosques y la reducción de las emisiones– contribuyen directamente al logro de los resultados de REDD+ y pueden ayudar a crear un historial y, por lo tanto, aumentar el interés de los inversores privados con el tiempo.

2. LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

Los ejemplos presentados demuestran la forma en que la asistencia técnica y el trabajo analítico proporcionada por el Programa ONU-REDD



han servido de base para las estrategias nacionales y subnacionales de REDD+ (fase 1 de REDD+) de nuestros países socios, así como para las políticas y medidas destinadas a buscar maneras de reducir o eliminar las emisiones (fase 2 de REDD+). A continuación, se enumeran las principales enseñanzas del Programa ONU-REDD hasta la fecha, junto con algunas recomendaciones sobre formas para su aplicación.

2.1 Economía verde y desafíos interministeriales

En el marco de las actividades de economía verde de ONU-REDD, se realizó un trabajo sustancial en la relación con el sector público. El trabajo se centró principalmente en evaluar los incentivos públicos que impulsan la pérdida de bosques, y fue bien recibida, en general, en los Ministerios de Medio Ambiente o de Silvicultura, aunque en menor medida en los Ministerios de Agricultura dada la posible superposición y/o invasión de mandato ministerial.

Si bien se obtuvieron buenos resultados en lo que respecta a cerrar la brecha entre la agricultura y el medio ambiente, esto se dio principalmente en los países cuyos ministerios de agricultura ya estaban considerando o tenían en marcha procesos para mejorar el desempeño ambiental del sector. Por ejemplo, en el Ecuador, la Estrategia Nacional de REDD+ estaba vinculada a la agenda del país para la transformación productiva sostenible en la región amazónica, que promovía la adopción de buenas prácticas agrícolas y estaba dirigida por el Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Sin embargo, en muchos países, los ministerios de medio ambiente se encargan de sancionar con multas el incumplimiento de los reglamentos ambientales, lo que provocó cierta reticencia entre los actores de los sectores agrícolas de algunos países a entablar cualquier tipo de diálogo. Asimismo, también se plantearon problemas a la hora de ampliar el programa REDD+ de los ministerios de medio ambiente a otros ministerios, como los de economía, finanzas, agricultura, etc. Por consiguiente, una

lección importante es estimular sistemáticamente la participación interministerial para garantizar el apoyo a largo plazo a REDD+, habida cuenta de los diferentes mandatos institucionales.

2.2 Percepciones sobre la utilidad de los productos de ONU-REDD entre los gobiernos y las entidades del sector privado

A menudo hay un conocimiento limitado en los ministerios de medio ambiente o de silvicultura responsables de la aplicación de REDD+ sobre las motivaciones y los factores que podrían impulsar a los agentes del sector privado a participar en el proceso. Se subestimó considerablemente el tiempo necesario para subsanar esta deficiencia de percepción mediante actividades de sensibilización. Un ejemplo se refería al trabajo de evaluación del “valor en riesgo” (VaR) de las empresas de aceite de palma que están talando los bosques tropicales, que fue elogiado en varios foros del sector privado, pero fue de difícil comprensión entre las contrapartes gubernamentales. Otro ejemplo es la labor realizada sobre las políticas de riesgo de los distintos bancos en lo que respecta a la financiación de los productos básicos, que constituye la base de la Plataforma de Riesgos de Productos Básicos Agrarios [SCRIPT](#) pero que no fue percibida como de mucho valor por muchos interlocutores estatales. Una importante lección para el futuro es asegurar que los gobiernos comprendan mejor los instrumentos del sector privado, a fin de orientar mejor la formulación de políticas.

Es igualmente importante mejorar la colaboración con los bancos nacionales de desarrollo, como agentes clave para lograr que el sector privado participe en actividades compatibles con REDD+. En muchos países en desarrollo, los bancos nacionales de desarrollo siguen siendo los principales financiadores de las actividades forestales y agrícolas y, debido a su naturaleza, los únicos proveedores de capital a largo plazo. La colaboración con ellos también puede ayudar a crear las condiciones para que otros agentes del sector privado aumenten su interés por las actividades forestales. Entre los ejemplos de colaboración con los bancos nacionales de desarrollo, cabe citar la asistencia técnica prestada a FINAGRO, en Colombia, y a Banhprovi, en Honduras, para mejorar sus

sistemas de gestión de los riesgos ambientales y sociales. Además, se convocó a un pequeño grupo de bancos nacionales de desarrollo para intercambiar las prácticas existentes en materia de diseño y gestión de productos y servicios financieros para el sector forestal.

2.3 Necesidad de un lenguaje común y una lógica de estudios de viabilidad para reunir capital privado para REDD+

A pesar de sus mejores intenciones, la mayoría de los financiadores privados no conocen en detalle de qué se trata REDD+ y cuáles son sus objetivos. Para comprender a fondo a REDD+, es necesario tener conocimientos sobre varios campos académicos (entre ellos, la agronomía, la ecología y las ciencias climáticas), que rara vez forman parte de los planes de estudios del ámbito de las finanzas, ni de la actividad cotidiana del sector. Esto obliga a los agentes financieros a salirse de unos límites bien establecidos, y a aceptar un nivel de riesgo que choca con su enfoque tradicionalmente conservador de la inversión y el riesgo. Además, y esto es especialmente cierto en el caso de los países en desarrollo, el sector está lleno de historias de inversiones agrícolas que fracasaron, que dieron lugar a insolvencias generalizadas a raíz de una sola temporada con condiciones meteorológicas particularmente adversas.

Por eso, cualquier ambición de desbloquear la financiación privada a una escala que contribuya positivamente a la reducción de las emisiones relacionadas con los bosques requiere que estos desafíos se aborden de frente. Esto supone, en primer lugar, compartir un lenguaje y una perspectiva comunes, que deben centrarse mucho más en el papel de las finanzas para “enverdecer” de las cadenas de suministro agrícolas y forestales. Sin comprometer la ambición ambiental y social de sus políticas y medidas, los enfoques de REDD+ que buscan préstamos e inversiones privadas deberán elaborar un plan de negocios creíble a largo plazo, basado en datos objetivos o, al menos, en pruebas tempranas de interés (a través de estudios de mercado o encuestas, por ejemplo). Como parte del plan, los promotores del proyecto deberían estar dispuestos a proporcionar una evaluación de la tasa interna de rentabilidad proyectada (TIR), una estimación del perfil de flujo de efectivo con supuestos fáciles de

CUADRO 1: EL POTENCIAL ECONÓMICO DE LOS BOSQUES EN UNA RECUPERACIÓN VERDE AL COVID-19

Los bosques desempeñarán un papel fundamental en las estrategias de crecimiento verde para recuperarse de las consecuencias económicas de la pandemia de COVID-19. Si bien las prioridades económicas inmediatas han consistido en apuntalar las empresas e industrias más afectadas por la recesión, la gestión de la recuperación a largo plazo también es de vital importancia. La simple reactivación de la actual economía "marrón" solo exacerbará el cambio climático irreversible y otros riesgos ambientales, causando una amenaza aún mayor a la economía mundial. Se requiere una transición mundial hacia una economía más verde y con bajas emisiones de carbono, lo que exige cambios por parte de los gobiernos y las empresas. Las soluciones basadas en la naturaleza, como REDD+, son áreas beneficiosas para todos a la hora de estimular la inversión: pueden proporcionar importantes beneficios económicos y, al mismo tiempo, reducir la probabilidad de futuras pandemias y fomentar la resiliencia frente a los riesgos climáticos y ambientales. La conservación y restauración de los bosques puede crear millones de empleos verdes para impulsar las economías rurales y tener un potencial de crecimiento a largo plazo. Además, los paquetes de recuperación y los rescates de las empresas pueden establecer condiciones e incentivos para reducir la presión sobre los bosques. Por ejemplo, los subsidios a la agricultura se pueden reutilizar para recompensar las prácticas libres de deforestación. También se necesitarán compromisos a largo plazo para apoyar una transformación estructural ecológica, como la introducción de impuestos sobre el carbono y otros impuestos ecológicos y la reasignación de los ingresos fiscales para invertir en el uso sostenible de la tierra. El Programa ONU-REDD seguirá apoyando la transición a una economía verde y fomentando el cambio mundial hacia prácticas comerciales sostenibles y libres de deforestación, a fin de fortalecer la capacidad de recuperación de nuestras sociedades y economías.





leer y una evaluación fundamentada del perfil de riesgo/rentabilidad del enfoque. También debería incluir estrategias claras de mitigación de riesgos y, en la medida de lo posible, buscar fianzas y garantías para reducir la exposición general al riesgo.

2.4 Desafíos en la transición hacia cadenas de suministro sostenibles y libres de deforestación

La agenda de participación del sector privado evolucionó con el tiempo, pasando de un interés casi exclusivo por los modelos empresariales centrados en el carbono en los primeros años del Programa ONU-REDD (en los que la principal fuente de generación de ingresos procedía de la venta de reducciones verificadas de las emisiones), a centrarse en la agricultura para hacer frente a un factor clave de la deforestación y la degradación forestal, eliminando o reduciendo la deforestación de las cadenas de suministro de productos básicos. Este cambio aumentó considerablemente el número y los tipos de agentes que intervienen en el marco este

trabajo de participación del sector privado, ya que requiere la colaboración con agroempresas, comerciantes y financiadores.

Hay muchos obstáculos que impiden la transición hacia cadenas sostenibles de suministro de productos básicos que no tengan efectos negativos netos en los bosques tropicales. Estos van desde los costos iniciales o el riesgo previo a la inversión, el alto riesgo crediticio real o percibido de los prestatarios, especialmente los pequeños agricultores, hasta el plazo de amortización más largo (plazo de reembolso) que se necesita para modelos de producción más sostenibles, como la replantación de cultivos de aceite de palma, los sistemas agrícolas húmedos en turberas restauradas, o el paso de los sistemas de cacao de pleno sol a los agroforestales. Además, los subsidios agrícolas, la tenencia de la tierra y otros elementos como la gestión de incendios pueden impedir que los gobiernos y los agentes del sector privado hagan la transición hacia modelos de producción más sostenibles.



Considerando los conocimientos especializados que el Programa ONU-REDD ha acumulado en los últimos años y de la creciente demanda de los consumidores, los inversores y las empresas de bienes de consumo, existe la oportunidad de que ONU-REDD amplíe este trabajo en el futuro, especialmente vinculando los conocimientos especializados de REDD+ con enverdecer las cadenas de suministro agrícola.

2.5 Alinear los incentivos fiscales para reducir la deforestación causada por la agricultura

La reforma de las políticas fiscales es fundamental para reducir la deforestación y avanzar hacia un sistema alimentario mundial que equilibre mejor estas tres necesidades: seguridad alimentaria, crecimiento económico y sostenibilidad ambiental. Los subsidios agrícolas suelen ser varias "órdenes de magnitud" mayores que el actual financiamiento climático en apoyo de REDD+, tanto a nivel mundial como en países clave con altos niveles de pérdida de

bosques (por ejemplo, el Brasil o Indonesia)⁴. Los gobiernos podrían destinar el apoyo financiero público a la agricultura y la pesca, que actualmente asciende a más de 700.000 millones de dólares al año, de los cuales solo alrededor de un 15 % está dirigido a bienes públicos, a pagar a los agricultores y pescadores para que produzcan alimentos de manera respetuosa con el clima y la naturaleza⁵.

Si bien el tema es naturalmente muy delicado para muchos países, dada la importancia del mismo y la magnitud de los incentivos financieros públicos que actualmente son perjudiciales para los ecosistemas y la conservación de los bosques, existe tanto la necesidad como la oportunidad de que el Programa ONU-REDD amplíe esta esfera de trabajo en una fase posterior del mismo.

4 Overseas Development Institute, 2015. Subsidies to key commodities driving forest loss. Implications for private finance.

5 FOLU, 2019. Growing Better: Ten Critical Transitions to Transform Food and Land Use & Mamun, A., Martin, W. y Tokgoz, S. 2019. Reforming Agricultural Subsidies for Improved Environmental Outcomes. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

CONCLUSIÓN

Desde que se inició el Programa ONU-REDD en 2008, el tema de la participación, financiamiento e inversión del sector privado en relación con REDD+ ha ido cobrando mayor importancia. Este hecho se refleja en la demanda de asistencia técnica que el PNUMA, el PNUD y la FAO recibieron de los países asociados. La amplitud y profundidad de la asistencia difería considerablemente entre los países, pero en general se centraba en a) justificar la protección de los bosques y la reducción de la deforestación desde el punto de vista económico; b) apoyar a los países en relación con solicitudes concretas de participación del sector privado como parte de su estrategia de REDD+; c) movilizar financiamiento privado mediante la creación de incentivos a través de mecanismos de financiamiento combinados; y d) facilitar el acceso de los países a la financiamiento basado en resultados de REDD+.

En el futuro, el tema de la participación del sector privado será aún más importante, ya que aumentará la presión para que las empresas avancen hacia la neutralidad del carbono u operen respetando las reducciones de emisiones necesarias para cumplir el Acuerdo de París sobre el clima, incluso mediante objetivos climáticos establecidos por los gobiernos de todo el mundo a través de las denominadas "contribuciones determinadas a nivel nacional".

El Programa ONU-REDD tiene mucho que ofrecer a los países asociados de todo el mundo, al aumentar el apoyo para obtener acceso a los pagos por resultados de REDD+ de los fondos multilaterales y al crear coaliciones para que las empresas reduzcan significativamente las emisiones o inviertan en la mitigación de las emisiones de carbono, con miras a ayudar a establecer normas y garantizar que las instituciones de financiación del desarrollo y otras entidades amplíen la prueba de concepto de los vehículos de financiación combinada para que, en última instancia, se conviertan en la corriente principal.

RECURSOS PERTINENTES

- ONU-REDD [Boletín de Políticas 1: La REDD+ la economía verde: Oportunidades de relación de apoyo mutuo.](#)
- ONU-REDD [Boletín de Políticas 4: Papel del Sector Privado en REDD+: Argumentos de participación y opciones de intervención.](#)
- ONU-REDD [Boletín de Políticas 7: Incentivos fiscales a la producción agrícola: opciones para forjar una compatibilidad con REDD+.](#)
- Se han completado estudios de valoración económica de los bosques en: [Indonesia](#), [Tanzanía](#), [Panamá](#), [Kenya](#), [Nepal](#), [Etiopía](#) y [Zambia](#).
- [PNUMA: Creación de capital natural: ¿Cómo puede REDD+ apoyar una economía verde?](#) (Español, francés e [indonesio](#)).
- ONU-REDD: [Banking on REDD+: Can bank and investor risk policies on soft commodities benefit REDD+?](#)
- ONU-REDD: [Financing Strategies for Integrated Landscape Investments.](#)
- [Subsidies to key commodities driving forest loss](#) (publicado gracias a la contribución financiera del Programa ONU-REDD).
- [Academia REDD+](#): Se incluye un capítulo dedicado a la "Financiación de REDD+" (módulo 6), que proporciona un amplio conjunto de conocimientos sobre todos los aspectos relevantes de REDD+.

PROGRAMA
ONU-REDD



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



ONU
programa para el
medio ambiente

El programa de colaboración de las Naciones Unidas para la reducción de emisiones de la deforestación y la degradación de bosques en los países en desarrollo.

PROGRAMA ONU-REDD

International Environment House
11-13 Chemin des Anémones
CH-1219 Châtelaine, Geneva, Suiza.
un-redd@un-redd.org

Sitio web: www.un-redd.org
Espacio de trabajo: www.unredd.net